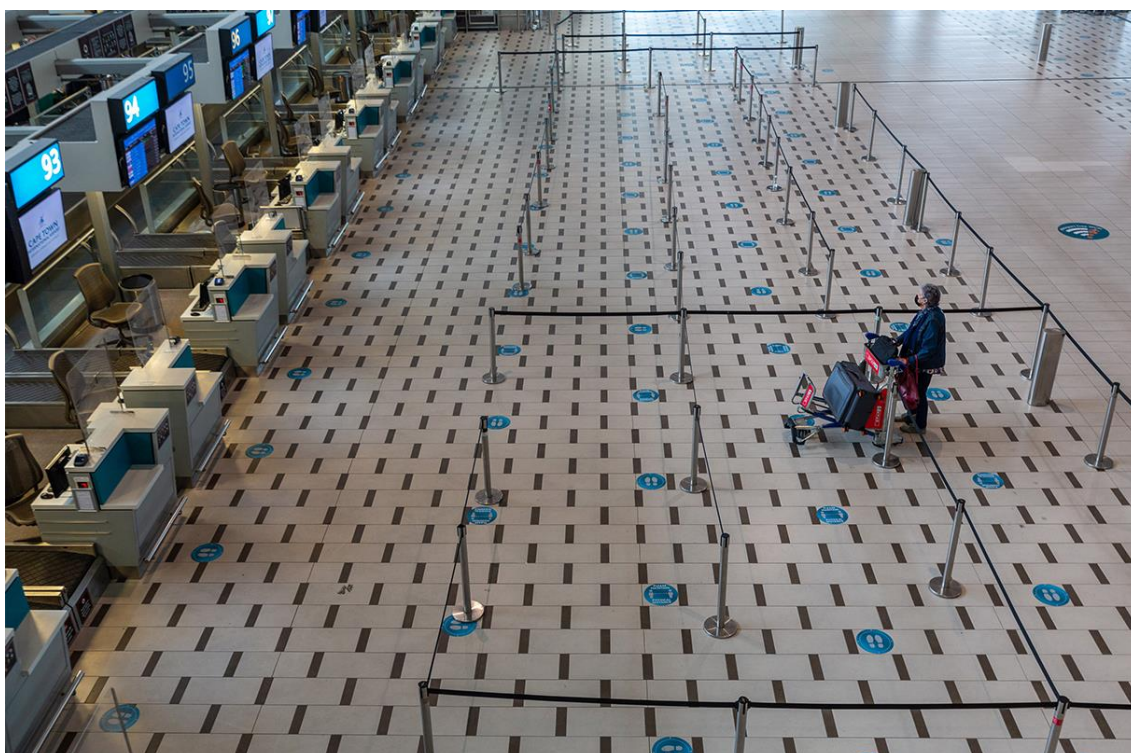


¿Qué tan mala es Ómicron? Están surgiendo algunas pistas y no son alentadoras

La nueva variante parece evadir la inmunidad y muestra signos de ser más transmisible

Science, doi: [10.1126/science.acx9789](https://doi.org/10.1126/science.acx9789), 7 de diciembre, 2021



La terminal de salida del Aeropuerto Internacional de Ciudad del Cabo el 3 de diciembre. Muchos países han detenido los viajes desde el sur de África en un intento por frenar la propagación de Ómicron.

Las estaciones de testeo y las salas de hospitales en Gauteng, la provincia más poblada de Sudáfrica. La fiesta de Navidad de una empresa en Oslo, Noruega, que se convirtió en un evento de superdiseminación. Patrones de infección en el Reino Unido.

Los científicos están examinando evidencia parcheada de todo el mundo para comprender mejor lo que Ómicron, la nueva variante del SARS-CoV-2, que podría significar para la próxima fase de la pandemia. Tres semanas después del descubrimiento de Ómicron, la mayoría de las preguntas siguen existiendo, pero han surgido algunas pistas, algunas preocupantes, otras más alentadoras.

Los investigadores se centran en tres preguntas clave: ¿Puede Ómicron evadir la inmunidad de las vacunas o infecciones previas? ¿Qué tan transmisible es? ¿Y cuánta enfermedad grave causará?

Las pistas más sólidas hasta ahora pertenecen a la primera pregunta, y no son tranquilizadoras. Solo el genoma, con más de 30 mutaciones en la proteína de pico más importante, sugirió que la variante podría ser la mejor hasta ahora para esquivar nuestras defensas inmunes. Y los

primeros datos de Sudáfrica parecen confirmar esa preocupación: un estudio publicado la semana pasada que analizó 35,670 reinfecciones entre casi 2.8 millones de pruebas positivas realizadas hasta fines de noviembre sugirió que una infección anterior con COVID-19 solo ofrece la mitad de protección contra la nueva variante, como lo hace contra Delta. Esa es una señal de que Ómicron puede escapar al menos de algunas de las defensas del sistema inmunológico, y sugiere que las vacunas COVID-19 también pueden ser menos efectivas contra la nueva variante. La magnitud del problema dependerá de si las vacunas y las infecciones previas aún protegen contra la enfermedad grave, dice Justin Lessler, epidemiólogo de la Universidad de Carolina del Norte. Chapel Hill.

Es más difícil juzgar si Ómicron es más transmisible que sus predecesores, como lo fueron Alpha y Delta. Los casos de Ómicron en Sudáfrica han aumentado considerablemente en las últimas semanas, pero eso podría explicarse en parte por el azar o por la capacidad de la variante para infectar a quienes están vacunados o tenían una infección previa.

Pero Jeremy Farrar, director de *Wellcome Trust*, ve un motivo de preocupación. "La evidencia de que esto es más transmisible es cada día más fuerte", dice. En el Reino Unido, el número de PCR positivas, en las que no se puede detectar el gen que codifica la proteína espiga (un signo de una probable infección por Ómicron), está aumentando rápidamente.

En Oslo, una fiesta de Navidad de una empresa en un restaurante, se convirtió en un evento de superdiseminación, con al menos 120 personas dando positivo; Hasta ahora se han confirmado 19 casos como Ómicron. (Todos los asistentes estaban vacunados y habían dado negativo antes del evento).

En Dinamarca, 53 de 150 estudiantes de secundaria que asistieron a una fiesta dieron positivo en la prueba de Ómicron.

"Nada de esto por sí solo, nos dice que esto es más transmisible", dice Kristian Andersen, investigadora de enfermedades infecciosas en *Scripps Research*. Los eventos de superdiseminación, por ejemplo, han sido un sello distintivo del SARS-CoV-2 desde el principio. "Pero Ómicron es realmente rara todavía, por lo que el hecho de que veamos casos tempranos asociados con eventos de superdiseminación es bastante preocupante", dice Andersen.

Los primeros signos de que Ómicron causa síntomas menos graves que las variantes anteriores ofrecen cierta tranquilidad. Según los informes, los médicos de Sudáfrica están viendo una mayor proporción de casos leves de COVID-19 en el hospital que al comienzo de las oleadas anteriores. La cantidad de pacientes hospitalarios infectados con SARS-CoV-2 ha aumentado rápidamente, pero eso incluye casos "incidentales": pacientes que buscan atención por otras razones y que también dan positivo en la prueba del virus. Los datos hasta el 6 de diciembre indican que el número de personas que necesitaron soporte de oxígeno fue menor que en oleadas anteriores, lo que sugiere que menos pacientes están sufriendo el daño pulmonar grave por COVID-19 que ha llevado a tantos al hospital durante la pandemia.

Pero es demasiado pronto para saber si Ómicron es realmente más benigno. Muchos casos tempranos en Sudáfrica se han relacionado con un brote universitario y se produjeron en jóvenes, que son menos susceptibles a enfermedades graves. Las infecciones anteriores también podrían brindar cierta protección, al igual que la tasa de vacunación en constante aumento en Sudáfrica. O simplemente podría ser demasiado pronto para ver muchos casos graves, que pueden tardar semanas en desarrollarse y siempre constituyen una pequeña proporción del número total. "No he visto nada todavía que me diga si esto es igual, o menos o

más severo", dice Farrar. "Por el momento, mi suposición de trabajo es que, el síndrome clínico de la enfermedad es el mismo que las variantes anteriores".

Si esa suposición se mantiene, pero el virus se propaga más rápidamente que Delta, más personas se enfermarían gravemente en un corto período de tiempo, lo que podría significar una enorme carga adicional para los sistemas de atención médica que ya están agotados, especialmente en lugares con poca absorción de vacunas y bajos niveles de inmunidad inducida por infecciones.

Incluso si Ómicron causa una enfermedad más leve, la rápida propagación aún podría abrumar rápidamente a los hospitales en muchos lugares. "Un pequeño porcentaje de un gran número sigue siendo un gran número", dice el genomicista Mads Albertsen, de la Universidad de Aalborg, que forma parte de un panel que asesora al gobierno danés sobre las variantes del SARS-CoV-2. Y no se trata solo de muertes y hospitalizaciones, dice Mary Bushman, epidemióloga de Harvard. "Parte de lo que debemos pensar es si está causando Covid-19 prolongado", dice Bushman.

Más datos de países con diferentes patrones de vacunación pronto darán una mejor idea de la amenaza que representa la variante Ómicron. Los científicos están particularmente interesados en ver si las personas que han recibido una vacuna de refuerzo están mejor protegidas.

Mientras tanto, los países se esfuerzan por frenar la propagación de la variante, con pocas señales de éxito. Las prohibiciones contra los viajeros del sur de África están perdiendo rápidamente su justificación ahora que el virus parece estar arraigado en docenas de países. Dinamarca, que ha identificado 183 casos de Ómicron hasta ahora, está tratando de contener la propagación ampliando las reglas de cuarentena, pidiendo no solo a las personas infectadas con la nueva variante y sus contactos cercanos que se aíslen, sino también a los contactos cercanos de contactos cercanos. Pero la rápida difusión ya hace que esa estrategia no sea práctica, dice Albertsen.

Eso significa que depende de las defensas estándar, como el uso de máscaras, el distanciamiento social, la vacunación, las pruebas y el aislamiento para aquellos que dan positivo. "Lo básico es hacer bien lo que importa, como sea que se llame la variante", dice Farrar. Maria Van Kerkhove, epidemióloga de la Organización Mundial de la Salud, dice que los países deben prestar especial atención a que todas sus personas vulnerables estén completamente vacunadas, incluidos los ancianos y aquellos con afecciones que pueden empeorar el COVID-19. "Estas son las personas a las que los gobiernos deberían apuntar en este momento", dice.

Van Kerkhove está exasperado porque con Ómicron en la puerta de su casa, muchos países del hemisferio norte no han hecho lo suficiente para controlar los grandes brotes invernales del Delta. "Aún no hemos salido del medio de esta pandemia", dice, "y nos estamos moviendo en la dirección equivocada".

Referencias

Insertas en forma de hipervínculos en el texto original.

Traducción: Ramiro Heredia (ramiroherediamg@gmail.com)